

## EL RETORNO DE LA ECONOMÍA POLÍTICA

### “HEGEMONÍA” Y ESTRUCTURA PRODUCTIVA DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EL CASO ARGENTINO.

POR ERNESTO MATTOS<sup>1</sup>

#### RESUMEN

América Latina y el Caribe son zonas económicas caracterizadas por la exportación de productos primarios. Esta exportación de productos primarios está asociada en cada nación con una estructura productiva determinada por el principal producto de exportación que genera las divisas para cubrir los requerimientos de producción. Este producto principal tiene un peso visible o no en la producción nacional y está asociado a determinados agentes sociales que tienen intereses antagónicos o realizan alianzas estratégicas para disputar la economía política y conservar el estatus de las cosas o avanzar en desarrollos desiguales. Tomamos el caso argentino para evidenciar la importancia de la historia como herramienta que permite visibilizar las problemáticas del desarrollo y crecimiento económico y como contribuye el sujeto agrícola hegemónico a condicionar lo político y la autonomía relativa del Estado.

**PALABRAS CLAVE:** Hegemonía, Estado, Economía

---

<sup>1</sup>Economista (Facultad de Ciencias Económicas; UBA) Economista del Centro de Investigación y Gestión de la Economía Solidaria (CIGES) en el área “Macroeconomía y Monetaria”; del Centro Cultural de la Cooperación en el Departamento de Economía Política y Sistema Mundial en el Área de “Agro y Desarrollo” Docente de Economía en el Ciclo Básico Común-UBA y de Historia del Pensamiento Económico en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. Investigador del grupo “Hegemonía, Estado y Neoliberalismo (2013)”, en el Instituto “Gino Germani” Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Investigador del proyecto UBACYT “Aspectos económicos de la producción, comercialización interna y externa de granos 1980/2008”. Facultad de Ciencias Económicas (UBA) Miembro de Centro de Estudios Económicos y Sociales – Scalabrini Ortiz (CESO) y de la Cátedra Nacional de Economía Arturo Jauretche. Participación como especialista en distintos medios gráficos y audiovisuales nacionales e internacionales.

## 1. IDEAS EN LA ARGENTINA DEL SIGLO XX.

Los párrafos anteriores se condensan en el pensamiento de Arturo Jauretche<sup>2</sup>: *“Nuestra formas tradicionales de comercio exterior han determinado nuestras formas internas de producción.”* Por ello es importante comprender al principal factor de producción, la tierra, y el sentido de “propiedad de la tierra” para el mercado externo, y la disputa por parte de las clases sociales que detentan la tierra y la conducción del Estado Nación<sup>3</sup> el cual *“... ha sido, durante largos años, una especie de apéndice económico de Inglaterra (...) Esta situación deformó por completo el desarrollo armónico de las fuerzas productivas del país, paralizando su evolución industrial y la consiguiente creación de un mercado interno, al mismo tiempo que permitiendo a la oligarquía ganadera argentina (en convivencia con la burguesía comercial porteña) (...) eternizarse en el poder hasta llegar a constituir el principal freno al progreso de la República<sup>4</sup>...”*

Evitar el progreso económico y social<sup>5</sup>, que venía de la mano del desarrollo industrial, fue un fenómeno que en algunos casos ocultó el carácter semi-colonial de las economías nacionales: independencia política y dependencia económica<sup>6</sup>.

No obstante, la idea de “desarrollo” se puso en conflicto con la idea de desarrollo y los intereses de las clases dominantes.

Sin embargo, esta hegemonía hay que encuadrarla el campo de la lucha de clases, retomando al autodidacta, sociólogo e historiador Milcíades Peña, que basado en su análisis del año 1943: *“Pese a los marxistas de trocha angosta, la lucha de clases no determina directamente todos y cada uno de los acontecimiento políticos. Todos y cada uno de los golpes de Estado no responden, siempre necesariamente, al movimiento de una clase. Pero ningún fenómeno político esencial puede comprenderse sino en relación a la lucha entre clases y grupos de clases. Y en un país semicolonial como la Argentina, a la lucha entre clases nacionales se suma la lucha entre ellas y el imperialismo, y*

<sup>2</sup> Jauretche, A. (1984). “Política y Economía”. Peña Lillo Editores

<sup>3</sup> Milcíades Peña (2012). “Historia del pueblo argentino (1500-1955)”. Editor Fernando Horacio De Leonardis. Correctora Gisela Miliani. (1975, herederos de Milcíades Peña). Grupo Editorial Planeta S.A.I.C. Publicado bajo el sello Emecé.

<sup>4</sup> Quebracho (1939). “Frente al momento del mundo, qué quiere la Cuarta Internacional”. Buenos Aires, Acción Obrera.

<sup>5</sup> Entiéndase esta frase como una tarea que los industriales de la economía periférica no realizaron como lo plantearon, para que existiera un desarrollo capitalista, Adam Smith y David Ricardo, de los cuales se pueden comprender que el atraso social está representado en el sector terrateniente, el desarrollo manufacturero y sus industriales son los que deben hacerse con la conducción del gobierno. Si el sector industrial no cumple, su tarea histórica, de subordinar al sector terrateniente, entonces estamos ante un progreso económico y social diferente al que pensaban los economistas clásicos. Porque la clase terrateniente, para Smith, representa: Esta indolencia, que es el efecto natural de una situación segura y holgada, no sólo los convierte las más de las veces en ignorantes, sino que les resta capacidad para la meditación necesaria, con el objeto de precaver y comprender los efectos de cualquier reglamentación por parte del gobierno. Entonces difícilmente se puede analizar el devenir del capitalismo periférico, porque habría que sumar otros elementos teóricos que den cuenta de la particularidad de su desarrollo, por no continuar el desarrollo planteado por Smith y Ricardo. Ver Conclusión del Libro Primero de Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones, Smith A. (2000). Fondo de Cultura Económica. David, R. (1960). “Folletos y Artículos 1815-1823”. An Essay on the influence of low Price of corn on the profits of stock. Fondo de Cultura Económica México-Buenos Aires.

<sup>6</sup> Rosa, JM. (1943). “Defensa y Pérdida de Nuestra Independencia Económica”. Editorial Haz.

*entre los imperialismos competidores. Sin tener presente esto, no puede ni intentarse la comprensión del 4 de junio<sup>7</sup>.*"

Nos es pertinente a partir de ello comprender que la lucha entre grupos de clases nacionales, entre ellas, y el imperialismo; muchas veces se canaliza a través de sus distintos intelectuales orgánicos que construyen o en otros casos disputan el consenso o "sentido común"<sup>8</sup> para imponer la política de los intereses de una EPD inmutable.

Retomando, algunos momentos previos a 1943 merecen la atención por la naturaleza de los distintos conflictos que se fueron dando. El primero tuvo que ver con el golpe al gobierno popular de don Hipolito Yrigoyen (1930); el segundo, el Pacto Roca-Runciman relacionado al comercio de las carnes y los frigoríficos transnacionales anglo-norteamericanos que fue denunciado por Lisandro de la Torre entre 1933-1935; es importante sumar la reflexión de este proceso planteado por Felix J. Weil<sup>9</sup>: *"El cambio de sede imperial que se estaba dando en el sistema capitalista de Londres a Wall Street: "Para el buen nacionalista argentino tal evacuación británica de la Argentina ofrece un panorama terrible. Ve a la propiedad británica en casi todas las importantes compañías de ferrocarriles, subterráneos, trolebuses y colectivos con dolor pero no le gustaría ver al imperialismo inglés sucedido por el imperialismo yankee. En una elección entre dos males: incluso prefería a los británicos, que no le gustaban, a los americanos, en quienes no confía."*<sup>10</sup> Para el año 1943 la democracia fraudulenta, que tuvo como socios a los industriales más concentrados y a los terratenientes (SRA y CARBAP) les surge otro dilema: *"En su dilema -elegir entre la tradición de Patrón Costas por un lado y el triunfo de un candidato de la oposición por el otro- los estancieros tenía solo una salida: abolir la democracia, o lo que quedaba de ella bajo Castillo. Aquí había un tema donde hasta la aristocracia terrateniente y los líderes de la industria podían estar plenamente de acuerdo. Las prerrogativas de la aristocracia serían amenazadas si las condiciones democráticas persistían. Los nuevos cientos de miles de votantes, a quienes la industrialización había inducido a migrar de las áreas rurales a las ciudades, se acercaban como un peligro siempre creciente."*<sup>11</sup> Este peligro creciente que generaba la industrialización, en la periferia argentina, promovía las condiciones para una democracia, lo cual ponía a los terratenientes a repensar el orden social establecido luego de

<sup>7</sup> Milcídaes Peña (2012). "Historia del pueblo argentino 1500-1955". Pág. 482. 1ª edición, Buenos Aires: Emecé, 2012

<sup>8</sup> Subrepticamente, acompañó este proceso económico y político la construcción de una cultura e identidad, una intelectualidad que sostuvo y dio raíces a la cultura hegemónica "agraria" argumentando en los libros y diarios la bendición del rol como país "exportador de materia prima (1880-1930)". Dos hechos históricos ponen su ladrillo en este "bloque cultural hegemónico" que se constituía entre 1852-1880: el primero tiene que ver con la fundación del diario "La Nación" el 4 de enero de 1870, dejando clara su posición a través de su lema **"La Nación será una tribuna de doctrina"**; el segundo ladrillo en este bloque tiene que ver con la fundación de la Sociedad Rural Argentina (SRA) en 1866<sup>8</sup> bajo el lema **"Cultivar el suelo es servir a la patria."**

<sup>9</sup> Se había interesado tempranamente en la economía política, en el marxismo y en los movimientos sociales de la izquierda alemana. A comienzos de la década de 1920, se propone financiar las actividades del Instituto de Investigación Social (Escuela de Frankfurt), que con el tiempo sería conocido en el mundo por las obras de Adorno, Horkheimer y tantos otros. Es hijo de los dueños de Sociedad de Exportación de Granos Weil Hermanos desde 1898 hasta mediados del siglo XX.

<sup>10</sup> Weil, F.J. (2010). "El enigma argentino". Pág. 51. Colección de los raros n° 35. 1ª edición Buenos Aires: Biblioteca Nacional.

<sup>11</sup> Weil, F.J. (2010). "El enigma argentino". Pág. 75. Colección de los raros n° 35. 1ª edición Buenos Aires: Biblioteca Nacional.

recuperar el Estado con un golpe militar en 1930. Porque a medida que avanza el desarrollo industrial argentino<sup>12</sup>, con las características particulares, de la época, acompañado de luchas obreras que van intensificándose buscando los ansiados derechos laborales y sociales que les eran negados. Como dice el autor, a la aristocracia terrateniente el desarrollo industrial le suponía: movimiento migratorio y conformación de sindicatos al calor del naciente desarrollo industrial, incipiente, post-crisis de 29'. Por ende, en ese contexto de 1943-1946, como dice el autor Milcídaes Peña, tomo relevancia el coronel sindicalista: *“Por cierto, las positivas mejoras que la clase obrera recibía fueron inclinándola poco a poco en favor de Trabajo y Previsión y muy particularmente del coronel Perón. Pronto las organizaciones de la burguesía argentina -Unión Industrial, Sociedad Rural, Cámara de Comercio, etc.,- comenzaron a indisponerse con el secretario de Trabajo y empezaron a escuchar acusaciones de demagogia.”*<sup>13</sup> El periodo 1945-1955<sup>14</sup> el gobierno dos veces elegido por sufragio (la segunda elección contó con el voto de femenino) fue derrocado por un golpe de Estado conocido como la “fusiladora”, rápidamente, asumió la presidencia el Gral Lonardi. Con este quiebre democrático se transformó la orientación económica y se retoma una alineación hacia el fortalecimiento del sector agropecuario. Todo lo hecho en el periodo anterior se descartó y se propuso un nuevo programa económico basado en el informe Prebisch<sup>15</sup>. Dicho informe: *“Sostenía que la política económica peronista había comprometido innecesariamente la eficiencia de la producción agropecuaria arrastrando las exportaciones a niveles sumamente crítico, no se siguió una política acertada y previsor de sustitución de importaciones, ni se crearon industrias básicas indispensables para fortalecer la economía nacional y no se estimuló la explotación de petróleo y, por lo tanto, la importación de los combustibles extranjeros absorbió una proporción muy exagerada de la capacidad de importación.”*<sup>16</sup> El periodo entre 1955-1975 es de avances y retrocesos del movimiento obrero, la recuperación de las elecciones y los distintos levantamientos e intervenciones mostraron la necesidad, de las dictaduras, de transformar las universidades, ejemplo de ello fue la noche de los bastones largos (1966). Durante el periodo entre 1930-1976 conocido como Industrialización por

<sup>12</sup> Hacia 1930 concluye un ciclo de la historia económica argentina, ciclo que se caracterizó por un vigoroso ascenso de las actividades agropecuarias tradicionales -sobre todo de la pampa húmeda-, que constituye el motor y el eje del desarrollo general, correspondiendo a las exportaciones altamente especializadas el rol de una “polea de transmisión”. Las industrias livianas acusan una presencia incipiente y secundaria, como mera consecuencia del aumento demográfico, urbanización, etc., que son inducidos por las faenas del campo. Dorfman, A. (1983). “Cincuenta años de industrialización en la Argentina 1930-1980. Desarrollo y Perspectivas”. Dimensión Argentina. Ediciones Solar, Buenos Aires, 1983.

<sup>13</sup> Milcídaes Peña (2012). “Historia del pueblo argentino (1500-1955)”. Editor Fernando Horacio De Leonardis. Correctora Gisela Miliani. (1975, herederos de Milcídaes Peña). Grupo Editorial Planeta S.A.I.C. Publicado bajo el sello Emecé.

<sup>14</sup> Para tener una mayor comprensión sobre este periodo ver: Milcídaes Peña (2012). “Historia del pueblo argentino (1500-1955)”. Pág. 475-491. Editor Fernando Horacio De Leonardis. Correctora Gisela Miliani. (1975, herederos de Milcídaes Peña). Grupo Editorial Planeta S.A.I.C. Publicado bajo el sello Emecé. Y también, Puiggros, R. (2006). “El peronismo: sus causas”. Historia crítica de los partidos políticos argentinos / V. 1ª edición, Buenos Aires. Galerna, 2006.

<sup>15</sup> Jauretche, A. (1969). “El retorno al coloniaje. La segunda década infame: de Prebisch a Krieger Vasena”. Ediciones del Mar dulce. Imprenta Atlante, Avellaneda, Prov. de Buenos Aires.

<sup>16</sup> Rubinzal, D. (2010). “Historia económica argentina (1880-2009). Desde los tiempos de Julio Argentino Roca hasta Cristina Fernández de Kirchner”. Prólogo: Alfredo Zaiat. Pág. 277-373. Ediciones CCC, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini. Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos C.L.

sustitución de importaciones se generaron las bases para la profundización del desarrollo industrial, muestra de ello fue que entre 1963-1974: *“las exportaciones de bienes de origen industrial crecieron sensiblemente, y dentro de ellas las ventas externas de bienes de origen industrial exhibieron una participación creciente que llegó a casi el 20% de las exportaciones totales a fines de esa década (CEPAL, 1986).”*<sup>17</sup> Esta situación se resuelve momentáneamente el 24 de marzo de 1976. Los sectores dominantes vinculados a los sectores agropecuario, financiero local e internacional y ciertas facciones del capital nacional generaron las articulaciones necesarias para el golpe de Estado de 1976 denominado **Proceso de Reorganización Nacional**<sup>18</sup> La dictadura cívico-militar pasara a la historia como “la revancha clasista”<sup>19</sup>. Esta revancha clasista no fue algo exclusivo de la Argentina sino que estuvo enmarcada en el conocido “Plan Cóndor”<sup>20</sup>: *“...El entorno de esos años del lobo correspondía a una verdadera red de dictaduras en el Cono Sur y en América Latina. El General Alfredo Stroessner llevaba ya una década en el poder cuando los militares brasileños derrocaron al gobierno democrático y popular de Joao Goulart. La tradición del golpe tras golpe llevó a la dictadura de Hugo Banzer en 1971 en Bolivia. El golpe del general Augusto Pinochet, el 11 de septiembre de 1973 en Chile, terminó con el experimento socialista de un gobierno elegido democráticamente, derrocando al presidente Salvador Allende, que no se rindió y murió en la casa gubernamental destruida por los bombardeos. Ese mismo año, la prolongada democracia en Uruguay culminó cuando el presidente Juan María Bordaberry, aliado con los militares, cerró el Congreso y puso al país bajo dictadura. Tres años después, el 24 de marzo de 1976, una Junta militar, presidida por el general Jorge Rafael Videla, interrumpió, una vez más en Argentina, un gobierno civil...”*

Esto cambios de los distintos países del cono sur responden en parte al nuevo reordenamiento internacional. Otro hecho de la época fue la crisis de 1973, conocida como la crisis del petróleo. Tres años después un grupo de intelectuales coordinados por Jan Tinbergen<sup>21</sup> se reunió para pensar el futuro de los países industrialistas y del tercer mundo. Un problema que se desprende de este encuentro es el siguiente: *“El tercer mundo puede fortalecer su posición de poder mediante el control de sus recursos naturales escasos. La eficacia de esta estrategia ha sido demostrada en parte por el grupo de la OPEP. La prosperidad de los países industrializados depende del abasto regular de materias primas provenientes del Tercer Mundo (Cuadro 12). Por ejemplo, de las 3 materias primas básicas requeridas por una economía industrial moderna, los Estados Unidos dependían en 1950 de las importaciones de más de la mitad de sus existencias en el caso de sólo cuatro de tales materias primas. Para 1973 la lista había aumentado a nueve.”* Ampliando este contexto internacional de las

<sup>17</sup> Basualdo, E. M. (2006). “La reestructuración de la economía argentina durante las últimas décadas de la sustitución de importaciones a la valorización financiera”. En publicación: Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales. CLACSO, Buenos Aires. Agosto 2006. Disponible: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/basua/C04Basualdo.pdf>

<sup>18</sup> Que recuerda la que sentó las bases de la Nación exportadora de materia prima entre 1860-1910.

<sup>19</sup> Azpiazu, D. y Schorr, M., (2010). “Hecho en Argentina. Industria y economía, 1976-2007”. I. La dictadura militar: desindustrialización y reconfiguración de las las relaciones económicas y sociales. Pág. 19-71. Siglo Veintiuno Editores.

<sup>20</sup> Calloni, S. (1999). “Los años del Lobo. Operación Cóndor. Kissinger, Pinochet, Stroessner, Banzer, Suarez Mason, Massera...”. I. Operación Cóndor. Los años de la guerra sucia. Pág. 15-29. 1ª edición: en Ediciones Continentes, abril 1999.

<sup>21</sup> Tinbergen, J., Coordinador; Antony J. D., Compilador; Jan Van Ettinger, Director. (1977). “Reestructuración del Orden Internacional”. Primera edición en inglés, 1976. Traducción de Eduardo L. Suárez. Colección Popular 167. Fondo de Cultura Económica. Impreso en México.

principales potencias industrialistas y sus necesidades de producción se plasmaron a través de sus principales intelectuales orgánicos, la preocupación por cumplir con los requerimientos de producción desde las principales economías del mundo, asegurando las materias primas y recursos naturales. De este hecho podemos configurar un punto de coincidencia entre los intereses de las élites locales con las élites internacionales, para concretar un nuevo pacto, denominado, **neocolonial** que buscaría volver a la EPD, luego de un periodo de industrialización por sustitución de importaciones. A partir de los setenta comenzó el modelo neoliberal en Argentina y el resto de América Latina y el Caribe caracterizado por el endeudamiento, privatización, libre comercio y de capital basado en la fuga de capitales. Situación que nos deja al principio de los datos de la CEPAL. Solo dos países nacionalizaron sus principales producciones la República Bolivariana de Venezuela y el Estado Plurinacional de Bolivia y con ellos lograron avanzar en la redistribución de la renta del comercio exterior.

Esto vez supone la disputa por la hegemonía política y económica y transformación de la estructura productiva que fue consolidada por la clase dominante, lo cual nos llevaría a retomar la Economía Política.

## 2. ARGENTINA: LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA, LOS INTELLECTUALES Y LA HEGEMONÍA.

Toda estructura productiva supone formas sociales que se asocian e interactúan; y en el cual suceden diversos fenómenos económicos<sup>22</sup> que tiene relación con la política en un Estado Nación.

En este caso el intercambio mercantil se realiza entre una estructura productiva interna donde existe un espacio denominado Estado Nación y el otro que es su negación en forma de estructura productiva externa; existe una estructura productiva externa, que a su vez adopta la forma de demanda externa. Mediados por algo que se conoce como **comercio exterior** donde existe una moneda (o **divisa**) que facilita el intercambio y donde el control de dicho espacio supone el control de la divisa. Podríamos sumar a esto la noción de centro-periferia<sup>23</sup>, que es, la relación de una estructura externa -economía central- que pone en función de sus intereses y subordina a la estructura interna de un país periférico. Produciendo tres tipos de dependencias: financiera, comercial y tecnológica. Por razones del trabajo nos centraremos en las dos primeras.

Estas dos estructuras se presentan como dos “campos de batalla” donde ocurren diversos fenómenos económicos: la estructura productiva tiene un *marco interno y estructuras económico-sociales de privilegio* (histórico material). *El otro son los intereses foráneos imperialistas. Uno y otro conforman dos caras de una misma situación: la dependencia*<sup>24</sup>.

<sup>22</sup> “El fenómeno económico se distingue por la presencia de un mercado en general y siempre por la noción de valor.” Son económicos los bienes y servicios cuyo valor está fijado por una masa social determinada. Allí donde no existe noción de valor no hay fenómeno económico. Marcel, M. (2006). “Manual de etnografía”. Antropología. Fondo de Cultura Económica.

<sup>23</sup> Ver Prebisch, R. (1981). “Capitalismo periférico. Crisis y transformación.” Sección de Obras de Economía. Fondo de Cultura Económica. Prebisch R. (1963). “Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano. Sección de Obras de Economía. Fondo de Cultura Económica.

<sup>24</sup> Cámpora, J. Héctor (2014). “La revolución peronista”. Colección “Los libros son nuestros”. Eudeba.

Esta dependencia se asienta sobre lo que podríamos denominar la **Estructura Productiva Desequilibrada**<sup>25</sup> (EPD) en la cual existe una hegemonía “histórico material” producto de un contexto interno construido, a través de los orígenes del Estado, en consonancia y relación a una estructura productiva externa determinada, la cual, fue moldeando e influyendo con diversos intercambios mercantiles y, además, dones contractuales<sup>26</sup> para devenir de una sociedad civil con los usos y costumbres que conocemos.

---

***“La estructura productiva tiene un marco interno y estructuras económico-sociales de privilegio (histórico material). El otro son los intereses foráneos imperialistas. Uno y otro conforman dos caras de una misma situación: la dependencia.”***

---

En este punto juega un papel relevante en la constitución de la hegemonía, porque no es una construcción espontánea, sino una de-construcción histórico material la que nos permitirá observar el comportamiento de las voluntades colectivas, que asociadas a la principal producción de exportación configuran la estructura productiva y la política económica –desde el Estado Nación- en función de la estructura externa. Para justificar dicho lugar en la división internacional del trabajo del país periférico se aferra desde su “interior” al **rol de los intelectuales** de la sociedad civil que dieron sustento ideológico y político a la situación, conjuntamente, al rol económico que debe cumplir el Estado Nación en el mercado internacional.

Por ende, la EPD se inserta en la división internacional del trabajo. Demostración de ello es el caso de los países periféricos de América Latina y el Caribe que cumplirían y cumplieron un rol como proveedores de materias primas para las economías centrales, como expusiera Raúl Prebisch.

Antes de continuar debemos dejar definidos algunos conceptos que permitan comprender la noción de EPD y Hegemonía<sup>27</sup> en la región. La hegemonía tiene un momento de articulación política entre el sujeto (agentes) social(es) que particularmente puede asumir la representación de una totalidad, la Argentina como granero del mundo y los terratenientes en relación a la ganadería, el trigo, maíz y lino; productos comercializados por empresas trasnacionales. Estas fuerzas sociales en sus articulaciones políticas logran hacerse con el Estado Nación constituir una identidad cultural. Según Mouffe y Laclau, *“El carácter político del vínculo hegemónico es fundamental, ya que este último se establece en un terreno distinto de aquel en el que los agentes sociales se constituyen; siendo*

---

25 Según el profesor Norberto Crovetto una estructura no está desequilibrada o equilibrada sino que es diferente. Nosotros tomaremos la concepción de Marcelo Diamand como fue propuesta. Pero advirtiendo que no hay posibilidad para el equilibrio en una estructura productiva.

26 Marcel, M. (2009). “Ensayo sobre el Don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas.” Katz Editores.

27 “Hegemonía hará alusión a una totalidad ausente y a los diversos intentos de recomposición y rearticulación que, superando esta ausencia originaria, permitieran dar un sentido a las luchas y dotar a las fuerzas históricas de una positividad plena.” Mouffe, C., y Laclau, E. (2006). “Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia.” Fondo de Cultura Económica.

*el campo de las relaciones de producción el terreno específico de constitución de las clases, la presencia de éstas en el campo político sólo puede concebirse como representación de intereses”, la representación intereses tiene directa relación con la producción de la estructura productiva y es al mismo es el espacio de donde emerge el producto que, vía, comercio exterior consigue los ingresos - en el intercambio- con la estructura externa. Sin embargo, es de suponer que el sujeto (agentes) social (es) condiciona a la economía periférica si mantiene el estado de la EPD pero si solo observamos a la clase terrateniente, sería un error.*

Los autores aclaran *“Pero afirmar que la hegemonía debe ser siempre responder a una clase económica fundamental no es sólo volver a afirmar la determinación en última instancia por la economía; es también afirmar que, en la medida en que esta última constituye un límite infranqueable a las posibilidades de recomposición hegemónica de la sociedad, la lógica de constitución del espacio económico no es ella misma el resultado de la intervención de prácticas hegemónicas.”* Por el contrario la articulación política de las **“voluntades colectivas”** es la que permite consolidar una de las prácticas hegemónicas para que permanezca sin modificaciones la EPD<sup>28</sup> y de esa forma lograr que los ingresos se concentren en un solo producto de exportación cerrando las posibilidades de elaboración de otro tipo de mercancías, y esta situación solo es conveniente al sujeto agrícola hegemónico. En Gramsci la voluntad colectiva *resulta de la articulación política ideológica de fuerzas históricas dispersas y fragmentadas*. Sobre ella se asiente el sujeto hegemónico que puede ser la coincidencia de intereses entre agentes antagónicos que pueden articular política para consolidar sus intereses económicos y transformar las políticas para que estén acorde a sus objetivos.

La condicionalidad de los ingresos (divisas) afecta el desenvolvimiento de la economía, sin esos ingresos la EPD comienza diversos caminos condicionados. Uno puede ser la necesidad de pagar las utilidades y dividendos de las empresas trasnacionales o pagar los intereses de la deuda, sin descontar el pago de importaciones.

Alrededor del sujeto agrícola hegemónico se articulan las acciones políticas y dones contractuales que consolidan un tipo de relación hegemónica, que puede ser de-construido o no, y permite al mismo tiempo un *status quo* que mantiene el rol en la división internacional de trabajo. Quedarse solo en la discusión del derechos de exportación si o no y no observar el pasaje hasta el pedido de la libre venta de dólares es no ver la totalidad histórica de la economía nacional en el mundo actual. Por lo tanto, la resolución contextualizo y cristalizó aquella situación: en el movimiento del plano “político” al plano “intelectual y moral” que permitió consolidar el aspecto

---

<sup>28</sup> La principal producción en el territorio argentino es la soja, es el principal de los productos de Cereales y Oleaginosas. El 6% de productores produce el 56% de la producción de soja y el restante 94% produce el otro 44%. Esta es la producción primaria, luego se pasa a la etapa de industrialización y exportación o acopio. En esta etapa aparecen las fábricas de aceites y las empresas exportadoras de cereales y oleaginosas, en algunos casos como Cargill tiene fábricas de aceite y puertos y terminales para acopiar granos. Entonces tenemos que la principal producción del país, luego del intercambio entre el productor y la fábrica comienza una etapa donde el 11% concentra la industrialización del 56% de la molienda y solo 7 empresas cerealeras concentran en el comercio exterior el 80% de los derivados de cereales y oleaginosas que se exportan. La etapa de industrialización es dominada por empresas trasnacionales. La principal producción de exportación de la EPD se realiza por la rentabilidad que esta apropiada por el productor, fábricas y exportadoras. También la especulación por acopio produce un margen de rentabilidad pero vía tipo de cambio. Lo que demora los ingresos por el intercambio de la estructura interna y externa. Entonces, el comercio exterior está fuera de la regulación del Estado Nación, son las trasnacionales las que se apropian y administran la liquidación de divisas que requiere la economía periférica.



cultural de la hegemonía. Este aspecto cultura es que diversas clases sociales hicieron propio: **somos el campo.**

Esta consolidación emerge de la “guerra de posición” que como explica Mouffe-Laclau es *la progresiva disgregación de una civilización y la construcción de otra en torno a un nuevo núcleo de clase*. Este movimiento que se da en la constitución de otra hegemonía es posible si se pone en cuestionamiento la EPD. Y lo que supone un enfrentamiento entre distintos agentes sociales no por la “toma” del Estado sino por el “*devenir*” en Estado Integral que procura, solamente, asegurar la autonomía relativa, es en definitiva la batalla cultural. De la imposibilidad de la Nación a una Nación que incluye socialmente en un mundo capitalista excluyente y con pasos gigantes en materia tecnológica, dejando millones de trabajadores sin, ni siquiera, la protección del Estado.

Entre estas líneas lo que se puso sobre la mesa –observando la producción principal- fue que a mayor autonomía relativa del Estado comienza una crisis del “*bloque histórico*”. Lo que supone un proceso en dos etapas, una subterránea entre Estado y los poderes facticos del sistema y luego un emerger de esta discusión, con la 125 y los fondos buitres, pero con una mayoría organizada en sus formas sociales de participación.



Los distintos enfrentamientos, que a su vez cuestionan/critican el aspecto cultural, y construyen las herramientas para la deconstrucción del sentido común que se podría poner en crisis por dos vías por arriba (Estado Integral) y a veces por de “bajo” (clases subalternas). En el medio de esta situación aparecen como provenientes de las clases sociales los intelectuales de la clase dominante o subalterna. El enfrentamiento sigue pero en el plano ideológico y doctrinario. Esta situación se realiza en el marco de la democracia de partidos vigentes para el caso argentino se pone en cuestionamiento la hegemonía cultural –somos el campo- por las vías democráticas, proceso histórico

iniciado en distintas etapas, pero que a partir del 2008, nuevamente, profundizó la crisis (2001) en términos culturales y de disputa por los ingresos del comercio exterior, cuando el 2001 fue una crisis material del orden social constituido por la estructura productiva exportadora de materias primas, fuerte endeudamiento, planes de austeridad y libre movilidad de capitales.

El rol de los intelectuales, en el proceso post-2001, sigue siendo fundamental para sostener la mentalidad colonial en sectores de la sociedad civil, es tal vez el punto trascendental, para la construcción y de-construcción del sentido común imperante.

Lo que supone a su vez una necesidad sentar las bases para la discusión ideológica y doctrinaria sobre el devenir en Estado o si un Estado Nacional este subordinado a las demandas de otras economías, pensándolo desde la actualidad de EUA, Rusia, China e India. Inseparable de esta situación es el rol de la institución: Universidad. Pero comencemos por el punto central del cuestionamiento del “orden imperante” y “aceptado” por el conjunto de la sociedad, es aceptado por que el imaginario construido desde las instituciones estatales es la imposibilidad de ser otro Estado, suponer otro Estado es cuestionar el actual y eso nos lleva a la necesidad de *devenir* en Estado. Por ello el Estado Nación se asume como inmutable, en tanto estructura productiva y las clases sociales que ejercen la política económica desde el gobierno, si bien existen otros desarrollos económicos pero que no ponen en discusión la matriz productiva.

Bajo la premisa histórica de somos el **granero del mundo** que devino en **proyecto agroexportador** se consolida una voluntad colectiva que articulo con otros agentes sociales para mantener la estructura productiva. Por lo tanto, se hace preciso de-construir el aspecto cultural constituido por la voluntad colectiva vinculada al sector agropecuario. Según Gramsci<sup>29</sup> *“Todo grupo social, al nacer en el terreno originario de una función esencial en el mundo de la producción económica, crea al a vez, orgánicamente, una o más capas intelectuales que le dan homogeneidad y conciencia de sus propias funciones, no solo en el ámbito económico sino también en el social y político: el empresario capitalista crea junto a él, al técnico de la industria, al especialista en economía política, al organizador de una nueva cultura, de un nuevo derecho, etc.”*

Estos grupos ordenados en la estructura productiva del país periférico tienen una característica, un comercio exterior, mayoritariamente, exportador de productos primarios. La relación directa con la producción es la construcción indirecta de una sociedad civil aceptante y que debe adecuarse a las relaciones sociales que emergen de la principal producción -sin alteraciones-, confirmando que ello permitiría un desarrollo económico del conjunto la población, haciendo lo que mejor sabe hacer según su especificidad.

Muchos intelectuales creen la premisa anterior y la sostienen de diversas formas. Según Hernández Arregui el rol de los intelectuales, es cuestionable, y tiene que ver con esta descripción certera: *“La “intelligentzia”, por su subordinación económica a la clase terrateniente, es regida, ella también, por el complejo cultural agropecuario”*<sup>30</sup>. Pero estos intelectuales de la “intelligentzia”,

<sup>29</sup> “Se podría decir, pues, que todos los hombres son intelectuales; pero no todos los hombres tienen en la sociedad la función de intelectuales”. Gramsci, A. (1974). “Literatura y Cultura Popular.” Cuadernos de Cultura Revolucionaria. Tomo I.

<sup>30</sup> Esta “intelligentzia” –una exigua pero activa capa social- por la doble gravitación de la oligarquía y el imperialismo, no cree en lo nacional. Divorciada del pueblo cumplirá siempre la función antinacional al contribuir con su anemia cultural a la falta de fe en el país y al confundir, en una ilícita alteración de los términos, a la patria con su anonadamiento y cobardía. Y así, el accidente mismo de la dependencia del intelectual colonial, que es un hecho económico, se ontologiza y se concibe como el destino clausurado de la

proviene en la mayoría de los casos de “*Las capas intelectuales de la clase media, por su posición dependiente del aparato cultural (hegemónico), son el coro griego de la alienación cultural de las clases altas colonizadas*”. Por ello las elites construyen un pensamiento (anti)nacional acorde a sus intereses económicos y sientan las bases culturales del bloque histórico que la legitima por su rol en la estructura productiva: confirmando la premisa que “fuera de esta estructura no hay otra posibilidad de desarrollo”, dejando la opción industrialista fuera de debate. Para finalizar este apartado como explica Arregui: “*La economía de la carne, del café, del azúcar, origina en las minorías cultas acopladas a las oligarquías una producción literaria pseudometafísica. Pero un análisis de esta producción no muestra el complejo cultural, que en principio de todo, tras el enmascaramiento ideológico de las formas literarias, gobierna la falta de libertad de tales escritores para servir al país. Aunque lo deseen, no pueden afirmarse como conciencia nacional*”. De esa forma los intelectuales que emergen de las universidades desprecian lo autóctono, lo indoamericano, sus artes, sus letras y en la mayoría de los casos, terminan “**adoptando**” el modelo cultural europeo o norteamericano en vez de “**adaptar**” esas experiencias para una transformación del orden social de la región y lograr así poner en cuestionamiento las formas de enseñanza, como es el caso de la Universidad.

Hasta acá hemos contextualizado las características de la hegemonía en la EPD. En adelante desarrollaremos la noción EPD para ampliar como rasgo común a los países de América Latina y el Caribe. Tomando como ejemplo el caso argentino..

## 2.1. LA DEVALUACIÓN Y LA FUGA DE RECURSOS: ¿ESTRUCTURALISMO O NEOLIBERALISMO?

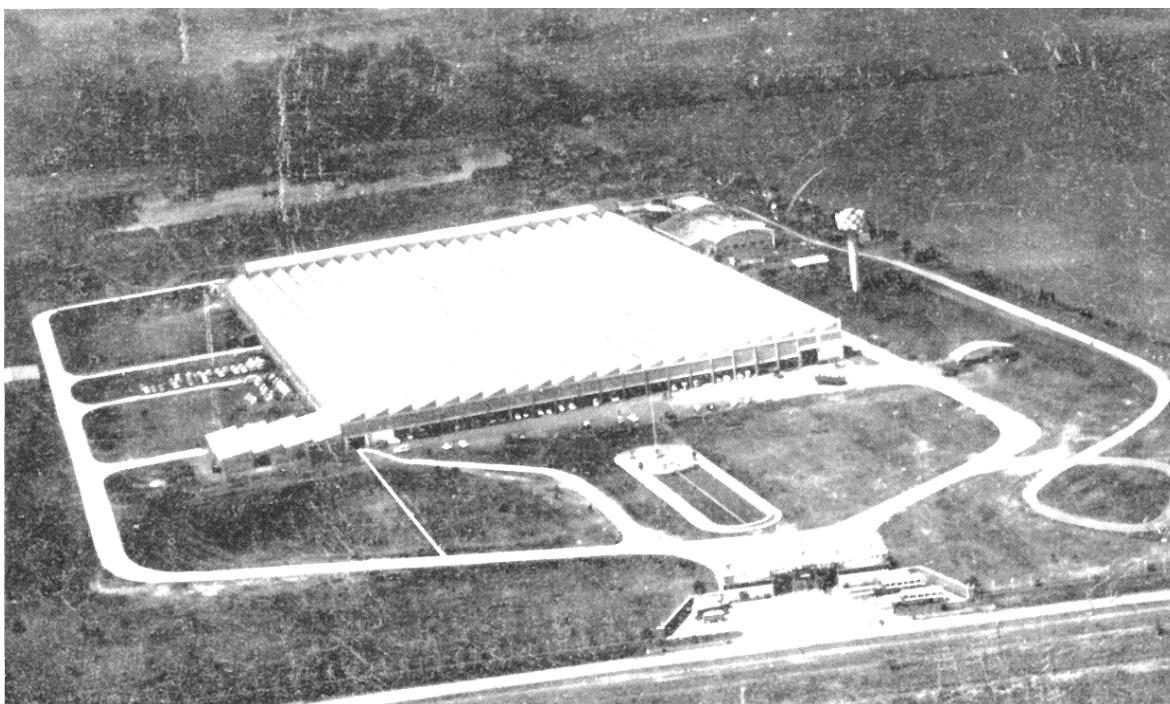
Comencemos planteando lo siguiente: según muchos manuales de economía dicen que “la economía es la administración de los recursos escasos” dejamos dos preguntas ¿El dólar o divisa se fabrica en Argentina? En tal caso ¿Es un recurso escaso?

Las modificaciones en la política económica en el periodo Estructuralista (2002-2014) lograron surgir las tensiones en la estructura productiva y sus clases dominantes: conflicto entre las estrategias de desarrollo nacional e internacional y el rol de la divisa. Pero hagamos un rápido repaso histórico, como dijo Rodolfo Puiggrós las etapas de la historia argentina se pueden dividir en: la Vaquería, el Saladero y el Frigorífico (1680-1930). O como planteo JW Cooke de La Lanza al Sindicato (1810-1910). Desde esta perspectiva la lucha entre las facciones del capital ganadero y luego las del capital agrícola —a partir de 1970— no están separadas de las divisas y el tipo de cambio, sino que se consolidaron desde el modelo agroexportador (1880-1930). Este sector económico luego diversificó de activos en sectores económicos como bancos e industrias; ejemplo fueron los Tornquist. Lograron competir con las empresas transnacionales pero luego de 1976 comenzó una alianza para dejar el comercio exterior en manos de las comercializadoras de granos; objetivo que lograrían durante los noventa, en el periodo de convertibilidad, con la derogación de la Junta de Granos (1933-1991); con el breve lapsus de experiencias como el IAPI (Instituto Argentino de Promoción del Intercambio) en el peronismo (1945-1955). La dictadura cívico-militar (1976-1982) y el periodo de Convertibilidad (1991-2001) dejaron en el olvido esas experiencias y su impronta fue: lograr que el sector primario se reactive y provoque una mayor cantidad de divisas que permitiera el lanzamiento de la industria; para lograr eso se implementaron las siguientes modificaciones entre

---

nación misma. Hernández Arregui, J.J. (2005). ¿Qué es e ser nacional? Biblioteca del Pensamiento Nacional. Ediciones Continente – Peña Lillo.

1989- 1992, la Reforma del Estado tiene su sustento en dos Leyes (1991/92) la 23.696 y la 23.697: Privatización o participación del capital privado en las empresas públicas; Reforma de la carta orgánica del Banco Central de la República Argentina; Decreto de desregulación (2248/91) plantea la Desregulación del comercio interior de Bienes y Servicios (supresión de normas que limitan el libre funcionamiento de los mercados); Modificación de la ley de competencia y suspensión de la ley de abastecimiento (producir bienes o fijar precios o imposición de sanciones); Desregulación del comercio exterior: se suprimen las limitaciones a las importaciones y exportaciones, con excepciones por razones sanitarias, alimentos y farmacéuticos; Entes Reguladores: se deroga la legislación que regulaba mercados agrícolas (granos, carne, azúcar, vinos, yerba mate, etc.), se suprimen junto a los entes encargados.



La crisis económica de la convertibilidad de una estructura productiva concentrada en el comercio exterior y eso se hizo evidente en el conflicto 125 (2008), se puso sobre la arena política la disputa por la conducción del gobierno y la política económica. Dicho conflicto estuvo vinculado a los derechos de exportación (DE). Esto hizo emerger del fondo de los sectores económicos al bloque dominante, que históricamente, tensionaron e influyeron en los destinos de la Nación.

Por un lado, el bloque dominante se cristalizó en la alianza de la clase que denominamos sujeto agrícola hegemónico (SAH). Este sujeto está compuesto por los productores de soja que se organizaron alrededor de la Mesa de enlace (ME) Sociedad Rural (SRA), Confederación Intercooperativa Agropecuaria (CONIAGRO), Confederación Rural Argentina (CRA) y Federación Agraria Argentina (FAA); las fábricas que procesan el poroto de soja; las empresas comercializadoras de granos y los industriales nacionales vinculados al comercio exterior. Este SAH asienta su dominio en la infraestructura de exportación: puertos y terminales. En la ME los antagonismo –históricos- entre sectores tan disímiles fueron superados por la rentabilidad del producto, principalmente, los

unía la conducción política de cada entidad gremial empresaria, que veremos se conformarían en el Foro de Convergencia Empresaria (**FCE**) con un programa económico.

Esta alianza no es novedosa, lo que varía es la producción principal de exportación en el caso argentino: de la ganadería a la oleaginosa (soja). De esa forma las clases dominantes, vinculadas a la mesa de enlace y las transnacionales, re-organizaron y reafirmaron la estructura productiva del país, y dejaron el comercio exterior concentrado en algunas empresas.

Esta reorganización de la actividad económica-jurídica dejó el marco para un sector privado menos vinculado a la innovación y competencia que en la mayoría de los casos, su objetivo fue transferir recursos al exterior; esto pone en tensión las reservas obtenidas. Sin embargo, muestra la otra faceta de las empresas transnacionales, las cuales al entrar en un proceso de crecimiento económico (post-02) comienza a entrar tensión su estrategia de la casa matriz con la estrategia nacional de desarrollo –fundamentalmente- post-2008. El SAH actúa y articula en su campo social para transferir recursos: el rol que juega la divisa, entre el gobierno y ciertos sectores económicos concentrados -que están íntimamente-, vinculados a estrategias internacionales de transferencia de ganancias, que se aceleró luego de la crisis de 2008 (Ver T.I); Formación de Activos Externos del Sector Privado No Financiero (FAESPNF) 76.390 MDD; Utilidades y Dividendos 18.373 MDD; pago de intereses 34.054 MDD; y rentas 51.974 MDD.

Por lo tanto, el sector privado invierte o transfiere recursos al exterior y esto pone en tensión al entrar en conflicto con la estrategia nacional de desarrollo entre 2003-2014. En esta situación radica la disputa, el rol que juega la divisa, entre el gobierno legitimado por las elecciones democráticas y ciertos sectores económicos concentrados, que están íntimamente, vinculados a estrategias internacionales de transferencia de ganancias, que se aceleró luego de la crisis de 2008 (Ver T.I)<sup>31</sup>.

Antes de continuar retomemos la tensión subyacente en la estructura productiva: a) resolución 125 sobre derechos de exportación que iba a durar de marzo a octubre de 2008; b) Administración de la divisa para atesoramiento y turismo.

Estos puntos son los que fundamentan la organización de un bloque económico y político que emergió entre 2008 y 2014 y se expresó –aquí y ahora- como **Foro Convergencia Empresarial**<sup>32</sup> (FCE) cámaras empresarias como la Unión Industrial Argentina (UIA), la Banca Extranjera y Privada

<sup>31</sup> Uno hilo que atraviesa toda esta disputa, pero no por ella menor, es que la recuperación de la fuerza de trabajo en derechos y mejoras salariales al retomar los espacios de participación, conlleva un plano de la conciencia que es disputado por los sectores de los “medios de comunicación” que tienen intereses coincidentes con el FCE y por ello articulan acciones para “formar opinión” en las voluntades colectivas, con el objetivo de desestabilizar a gobiernos contrarios a sus intereses corporativos: en el caso argentino se vio en dos ejemplos, uno retroalimentar todos los días la brecha entre el dólar legal e ilegal, introduciendo la idea de que el dólar ilegal debería ser el certero valor del tipo de cambio (Ver G.3.); las empresas desabastecen y así logran subir los precios y los medios amplifican la situación para consolidar una situación de caos y continuar la erosión y desgaste del apoyo social. Ambas situaciones fueron controladas por el gobierno pero no quiere decir que no sigan latentes, la idea, de imponer una devaluación que solo afectaría a los sectores de ingresos bajos y fijos. En este contexto no es menor el protagonismo de los intelectuales orgánicos de los sectores privados que fundamentan toda la problemática económica nacional en dos puntos: el cepo al dólar y las restricciones a la exportación.

<sup>32</sup> Para una ampliación de sus propuestas se puede acceder a esta página: <http://www.revistacriterio.com.ar/documentos/bases-para-formulacion-de-politicas-de-estado-del-foro-de-convergencia-empresarial/>

Nacional, la Sociedad Rural Argentina (SRA) y empresas trasnacionales (cámaras norteamericanas, españolas, británicas, etc) que tienen posición dominante tanto en el comercio exterior como interior y a su vez altos niveles de incidencia en el nivel general de precios de las mercancías que se fabrican. El programa económico del FCE tiene una orientación y articulación de intereses hacia los mercados externos, dejando de lado un crecimiento económico basado en el mercado interno e incremento del poder adquisitivo, administración de la divisa, distribución del ingreso y tasas bajas de desempleo.

Resumiendo, este espacio social (FCE) obtiene sus ganancias del comercio interior, por su posición monopólica consolidada en el periodo neoliberal, y del exterior. Esta apropiación de recursos tiene como objetivo: transferir la gran masa de divisas al exterior, luego de su valorización. Una vez que esos recursos se encuentran en el exterior como activos tratan de ingresarlos nuevamente como inversiones privadas pero precisan un tipo de cambio mayor al del momento de comprar los dólares. De ello es la insistencia para que el “dólar ilegal” sea el dólar de referencia en el comercio exterior y venta al público (Ver G.3.). El efecto directo de esa medida es una devaluación brusca. Para lograr este objetivo fue que el FCE se constituyó y plasmo su programa económico:

- 1) La eliminación de las restricciones a las exportaciones (derechos de exportación);
- 2) No intervención en los precios que quiere decir “libertad de precios”, una reducción de la presión tributaria eliminando impuestos y aplicando reformas fiscales sin contemplar las brechas de desigualdad que todavía existen; y
- 3) Una consigna, que es regional, “estabilidad, previsibilidad y formalidad para las inversiones privada”.

Los sectores privados del FCE precisan girar sus recursos y esto se combina con los pagos por importaciones, utilidades y dividendos e intereses de la deuda externa. Esta situación en muchos casos genera una disminución de las reservas. Mantener un alto nivel de reservas supone sostener en el tiempo el superávit comercial o endeudarse. La situación de bajas de reservas con déficit comercial podría presionar el desarrollo de la economía nacional. Las restricciones internas (sujeto agrícola hegemónico) y las externas (desregulación financiera) podrían presionar a la economía nacional. Los sectores del FCE para cumplir su programa requieren del siguiente escenario: un agotamiento de las divisas o recursos en la economía liberalizando el atesoramiento de dólares, que provocaría un efecto contractivo para la económica, primero el tipo de cambio libre nos llevaría a una devaluación y luego la posterior necesidad de divisas y pondría al gobierno a merced de los organismos internacionales para pagar las obligaciones externas.

Como sabemos la economía argentina está altamente concentrada en sectores como aluminio o cemento y extranjerizada en sectores como alimentos y bebidas y automotrices.

Esta situación de extranjerización y concentración en la economía junto con la gran transferencia de recursos al exterior complementan el panorama de la falta de inversión privada, inversión no ya en cambio de máquinas o ampliación de la fábrica sino en **innovación, investigación y ciencia**, lo que sería en términos ricardinos el burgués industrial. En este periodo crucial del desarrollo argentino es que se hace sensible para continuar la estrategia nacional profundizar las transformaciones no solo desde el Estado sino del rol del sector privado. El Estado ha venido y devenido en el “burgués ricardiano” destinando recursos con los siguientes resultados: **semilla que soporta la sequía (UNL), Inhibición in vitro del proceso neurogenerativo del Parkinson (Inst. de Biología Molecular y Celular de Rosario), Clonan especies amenazadas de extinción (FAUBA), La**

vaca Rosita ISA produce “leche maternizada” (INTA-UNSAM), Fertilización asistida no invasiva (UNLP) y el Instituto Universitario de Medicina Reproductiva (UNC). Estos son algunos de los logros entre las instituciones estatales y con el complemento de las universidades. Los datos muestran que el Estado en investigación y desarrollo como % PIB paso del 0,14% (2004) al 0,24% (2011) logrando un pico del 0,32% (2014). Siguiendo con datos económicos que corroboren que los actores de dentro del FCE quieren aplicar su programa para transferir sus recursos al exterior y no está en su estrategia desarrollo la inversión, porque en muchos casos son subsidiarias y la estrategia de desarrollo se define en una casa matriz lejos del Rio de la Plata.

---

***“Esta situación de extranjerización y concentración en la economía junto con la gran transferencia de recursos al exterior complementan el panorama de la falta de inversión privada, inversión no ya en cambio de máquinas o ampliación de la fábrica sino en innovación, investigación y ciencia, lo que sería en términos ricardinos el burgués industrial.”***

---

Durante 2004 y 2008 la Formación Bruta Capital Fijo (Ver inversión privada) creció de 16% al 20% del PIB y para el periodo 2009 y 2014 paso de 20% a 18%. Lo que marca una caída en las inversiones privadas a partir de 2008 y que coincide con las inversiones al exterior de los residentes, generando desinversión en la argentina, pero como de cada u\$s 100 transferido al exterior u\$s 75 se fueron en forma de billetes (Ver T.I.), lo que a su vez evidencia que no transfieren recursos para lograr expansión económico sino para la especulación financiero de obtener un tipo de cambio acorde a sus interés, los interés del FCE. Similar situación de desinversión se nota en los datos a nivel regional.

Tengamos en cuenta que el periodo Neoliberal, desde Argentina, por balanza de renta se transfirieron unos u\$s 62.917 millones, mientras que en el Estructuralista unos u\$s 88.417 millones en pago de intereses de la deuda y utilidades y dividendos. Solamente en utilidades y dividendos en el periodo 2002 y 2007 se pagaron unos u\$s 5.994 millones, entre el año de las crisis financiera (2008) y 2014 se pago unos u\$s 18.057 millones, tres veces más el periodo anterior. En el periodo 2005-2013 en IED ingresaron a Argentina unos u\$s 82.453 millones (BCRA, CEPAL, IED2013). Lo que significa que las casas matrices de las empresas trasnacionales requerían de liquidez para afrontar cancelar deudas y a su vez la actividad económica argentina permitía obtener y sustentar ciertos niveles de beneficios que por cada dólar invertido obtenían una rentabilidad del 29% o 2.500 millones dólares por año. Además si se observa el gráfico G.3., en junio de 2010 se toma la medida de regular la venta de dólares, ya que se podía comprar 2.000.000 por mes (Ver T.I). Lo que estuvo pasando fue que, libremente, el sector privado transfería dinero al exterior, según datos del Banco Central entre 2002-2007, por el rubro Formación de Activos Externos del Sector Privado No Financiero (FAESP NF), unos u\$s 16.528 millones bajo la cuenta denominada “Billetes”, en forma de Inversiones Directas de Residentes (grandes industrias, grandes contribuyentes) se transfirieron unos u\$s 5.079 millones. Este mismo sector entre 2008 y 2014 transfirió recursos al exterior por u\$s 59.056 millones en forma de “Billetes”, las Inversiones Directas que realizaron los residentes subió a u\$S 18.598 millones; en ambos caso se triplicaron las transferencias al exterior, formando

activos externos en otros sistemas económicos.

Por ello ante estos números contundentes de la fuga de divisas al exterior y el atesoramiento y dado que el dólar no lo puede fabricar la Argentina tuvo que regular el recurso escaso denominado “dólar o divisa”. En este esquema de transferencias, denominadas operaciones financieras y cambiarias, aparecen los bancos o la estructura financiera. En el periodo 2007 y 2014, el principal banco fue el Citibank con una participación, promedio del 16%, HSBC un 10%, Río Santander un 9%, Francés BBVA un 8,7% y Galicia un 7,8%. Lo que significa que estos cinco bancos, operan en la estructura productiva para transferir recursos al exterior, y dominan, en este periodo en cuestión, el 60% de las operaciones cambiarias y financieras y representan el 3,4% del total de entidades financieras, a lo cual se suma que solo hay un banco privado nacional, el Galicia, y los demás son representantes de la banca extranjera en la Argentina.



Entonces, la rentabilidad que obtuvo la IED en el periodo Estructuralista, del 30%, sumado a la crisis financiera (2008), aceleró las transferencias, por la balanza de rentas se fueron unos u\$s 88.417 millones, de los cuales el 27% fue para pago de utilidades y dividendos, el resto son intereses de la deuda externa.

Por otro lado, se suma que las transferencias de la cuenta FAESPNF totalizaron, entre 2002-2014, unos u\$s 101.033 millones, el 73% era “Billetes” y el resto Inversiones Directas; estas Inversiones Directas representan el 4,5 del PIB (2014).

Toda esta situación fue posible por la estructura financiera que propició las diversas herramientas para la transferencia de recursos. La banca –el 3,4% maneja el 60% de las operaciones financieras y cambiarias– y los sectores privados concentrados nacionales y transnacionales que no estaban dispuestos a competir en “términos capitalistas” son parte de la estrategia internacional de condicionar el desarrollo nacional. La inversión privada cayó 2,5 puntos porcentuales del PIB, lo que evidenció la articulación de sectores económicos e imponer, el programa de la FCE que es la estrategia de desarrollo de las casas matrices en la Argentina. Programa que tiene como punto nodal la no inversión ni acumulación de capital basado en mayores innovaciones y desarrollo científico,



razón por la cual el gobierno invirtió en I+D con los resultados descriptos.

Por ello, y finalizando, la clase trabajadora no tiene en frente a la burguesía, sino que las clases trabajadoras en la periferia capitalista enfrentan a los terratenientes (sojeros), a las empresas transnacionales que dominan el comercio exterior e interior y a una gran industria (todo estos en el FCE), en suma es el sujeto agrícola hegemónico, que quieren la administración del recurso “dólar o divisa”, son tres clases sociales articuladas y sólo en democracia los trabajadores tienen un aliado, al gobierno, que puede estar o no cercano a sus intereses y con él puede librar este enfrentamiento y el proceso histórico de conflicto.

### 3. LA CARACTERÍSTICA HISTÓRICO-MATERIAL DEL SUJETO AGRÍCOLA HEGEMÓNICO EN AMÉRICA LATINA Y ARGENTINA

Cada país de América Latina y el Caribe tiene una producción y producto principal de exportación y el cual le permite generar los ingresos (divisas) para sus actividades interna; por ello controlar el comercio exterior supone el control de la principal renta de la economía periférica y puede o no avanzar en la transformación la EPD y disminuir los grados de dependencia vigentes.

Algunos datos de la CEPAL nos pueden ayudar comprender el panorama económico latinoamericano y caribeño (ALyC), regional de la UNASUR, y particularmente la Argentina en esta última década. Para tener un punto de comparación entre los periodos, denominaremos al periodo 1991-2002 **Neoliberal** y al posterior 2003-2014 **Estructuralista**. Desarrollaremos las diferencias sustanciales entre los Estados Nación y los gobiernos electos democráticamente durante el periodo 1991-2014.

Los sectores sociales subordinados, a través de las altas tasas de desempleo del periodo Neoliberal, en el periodo post2003, que se estabiliza dicha variable, logran organizarse y motorizar para protagonizar los debates en la arena política, arena política del cual podemos extraer una de sus tensiones y rasgo una característica histórica: el rol que cumple la divisa en la estrategia nacional de desarrollo: como inversiones o como pago de importaciones, intereses, utilidades y dividendos (de las transnacionales), y fuga de capitales (forma lícita o ilícita).

Una de las características del periodo que se inicia en 2003 está centrado en las inversiones, si bien la Argentina se mantuvo en el 4º lugar como receptora de IED a nivel regional, logro articular a los sectores económicos complementándolos con la obra pública, y obtener como resultado los niveles de desempleos actuales (6,9%) similares a los de la UNASUR.

#### 3.1. PERIODO NEOLIBERAL: POBREZA Y ENDEUDAMIENTO.

Entre 1992 y 2002 la **balanza de bienes y servicios**<sup>33</sup> (Ver G.2.) de la UNASUR fue deficitaria en u\$s 66.046 millones, esto quiere decir que las importaciones fueron mayores a las exportaciones. Esto significa que hubo una masiva compra de importaciones, en el periodo Neoliberal, lo que significa, a su vez, la concentración, fusión, adquisición y privatización de empresas estatales y privadas con el correlato de cierre de industrias que se reflejaron en las altas tasas

<sup>33</sup> Fuente: CEPAL/Banco Mundial.

de desempleo del periodo en cuestión.

Un segundo punto es el concepto **balanza de renta**<sup>34</sup> que comprende a los pagos de intereses de deuda y de dividendos y utilidades de las empresas, en el mismo periodo, fue deficitaria en u\$s 323.943 millones, esto quiere decir que ante una balanza comercial de bienes y servicios, deficitaria, que no podía generar las divisas para pagar los intereses y utilidades y dividendos; esto se debió al proceso de concentración y centralización en cada rama económica con la contraparte en importaciones que eliminaban la competencia interna teniendo como consecuencia una modificación la composición del comercio de exportación de los países, como veremos en el periodo posterior.

---

***“Cada país de América Latina y el Caribe tiene una producción y producto principal de exportación y el cual le permite generar los ingresos (divisas) para sus actividades interna; por ello controlar el comercio exterior supone el control de la principal renta de la economía periférica y puede o no avanzar en la transformación la EPD y disminuir los grados de dependencia vigentes.”***

---

No podemos dejar de lado otra característica del periodo Neoliberal, los niveles de precios, que pasaron de tener un pico de 40% (1995) a uno de 9% (2002), logrando estabilidad en las variaciones de precios ante el miedo de las altas tasas de inflación del periodo de los 80'. Durante este periodo Neoliberal algunos países de la UNASUR optaron por tomar préstamos a diversas tasas con el seguimiento de organismos internacionales para financiar sus déficits, en muchos se les impusieron a cambio de refinanciamiento un programa económico recesivo y que solo profundizaba la desigualdad económica y social.

Otro dato que puede ayudarnos son los niveles de inversiones extranjeras netas (IED) que ingresaron a la región. La IED en el periodo Neoliberal, en la UNASUR, fue de u\$s 20.000 a u\$s 40.000 millones con un pico en 1999 de u\$s80.000 millones. Estas IED compraron empresas estatales y privadas y motorizaron la demanda de importaciones que desarticuló el entramado industrial que fabricaba bienes intermedios, por ello en la actualidad, la composición de las importaciones de la región son de casi un 60% de bienes intermedios. Por ende, este modelo de no intervención del Estado como organizador territorial y administrador de desbalances en los sectores económicos tuvo como conclusión: América Latina pasa de una pobreza de 204 a 225 millones de personas; y el ratio deuda externa/PBI pasó del 35% al 40%.

---

<sup>34</sup> Idem

### 3.2. PERIODO ESTRUCTURALISTA: FUERZA DE TRABAJO “ORGANIZADA” Y BAJOS NIVELES DE INVERSIÓN.

El periodo Estructuralista la **balanza de bienes y servicios** (Ver G.2.) de la UNASUR fue superavitaria en u\$s 591.450 millones, esto quiere decir que las exportaciones fueron mayores a las importaciones. Esto significa que las empresas que lograron consolidar su posición dominante de mercado comenzaron a exportar y generar divisas para las economías. Principalmente las empresas vinculadas a las exportaciones de Petróleo, Automotores, Minerales de hierro, soja (excepto la harina fina y gruesa) y Minerales de cobre, según los datos de la CEPAL.

El otro concepto es la **balanza de renta** que comprende a los pagos de intereses de deuda y de dividendos y utilidades de las empresas, en el mismo periodo, fue deficitaria en u\$s 971.087 millones, 3 veces el periodo anterior. Esto quiere decir que ante una balanza comercial de bienes y servicios, superavitaria, se generó las divisas necesarias para pagar los intereses y utilidades y dividendos y no recurrir masivamente a los mercados financiero; el proceso de reactivación, con concentración y centralización en cada rama económica, condujo y demandó las divisas para importaciones, la composición de las importaciones en 2013 es: bienes de consumo (14,4%), intermedios (61,6%) y bienes de capital (4,1%) que evidencia que la competencia capitalista del periodo anterior, logro barrer con la industria vinculada a la fabricación de bienes intermedios, condicionando las posibilidad de acelerar la sustitución de importaciones en algunas economías en el periodo Estructuralista.

El periodo Neoliberal se logró estabilizar los niveles de precios a costa de niveles altos de pobreza y endeudamiento. En este periodo, posterior a 2003, y con un Estado y gobierno que intervinieron y administraron los conflictos sociales logrando una mayor estabilización de los precios, pasando de un 11% (2003) a un 5% (2013), esto evidencia que la intervención de Estado no es causal directa de bruscas variaciones en los niveles de precios.

En lo que respecta a los niveles de inversiones extranjeras netas<sup>35</sup> (IED) que ingresaron a la región en el periodo Estructuralista, se pasó de u\$s 40.000 a u\$s 160.000 millones. Estas IED siguieron con sus estrategias internacionales de negocio comprando empresas y motorizando la demanda de importaciones.

Si bien en el periodo anterior el ingreso de IED es menor al del periodo Estructuralista y existe un superávit comercial, importante, aún así se incremento tres veces las transferencias por balance de renta, lo que muestra que las empresas transfirieron recursos, comportamiento similar al periodo anterior, pero además los gobiernos (2003-2013) debieron pagar los intereses de los refinanciamiento de gobiernos anteriores. Por ende esta gran masa de recursos que ingreso por balanza comercial y por la cuenta capital (IED) debería reflejar un mayor financiamiento, a la Formación Interna Bruta de Capital<sup>36</sup> (FIBC) o inversiones de los sectores económicos en la estructura productiva para posibilitar la expansión de la acumulación de capital.

La realidad es que en ALyC el ahorro interno y la FIBC como porcentaje del PIB en vez de crecer entre 2006 y 2013, la primera decreció y el segundo se mantuvo estable: el ahorro interno pasó de 23,2% a 19,6% y la Formación Bruta de Capital se mantuvo, estable, en un 20,7% durante todo el periodo. Entonces la gran masa de recursos que se fueron por pago de intereses de deuda y utilidades y dividendos acompaña a los sectores económicos que no invirtieron en sus respectivas

<sup>35</sup> Fuente: Anuario Estadístico de la CEPAL 2014.

<sup>36</sup> Idem.

economías para poder ampliar su acumulación de capital y generar las condiciones para disminuir la dependencia tecnológica y financiera, como tampoco lograron avanzar en invertir recursos en I+D, inversión que si fueron los realizaron por los distintos gobiernos.

La sustancial diferencia con el periodo anterior fue la siguiente: ALyC pasa de una pobreza de 225 a 167 millones de personas, 58 millones de personas salieron de la pobreza; y el ratio deuda externa/PBI pasó del 40% al 20% entre 2002 y 2013.

El periodo Neoliberal no pudo bajar los niveles de pobreza ni de endeudamiento con un esquema de inversiones extranjeras, liberalización de la cuenta capital, privatizaciones, flexibilización laboral, y modificando la composición de los productos de comercio exterior, que terminó afianzando la estructura productiva de exportación primaria. Solamente, en términos monetarios logro bajar los niveles de precios que afectaban a la región.

Luego de estos datos regionales podemos concluir que la intervención del Estado con un gobierno apoyado por los sectores populares organizados y con incidencia territorial es el camino que toda comunidad debe adoptar y adaptar para lograr los resultados de pobreza y deuda externa que hoy goza la región. De ambos periodo nos (Ver G.I.) queda resaltar que Brasil y Uruguay aceleran su proceso de exportación de productos primarios -65% y 73%, respectivamente-, a partir de 2002; la Argentina mantiene estable el nivel de exportaciones de productos primarios (65%) evitando la primarización de su comercio exterior.

**Bibliografía.**

Azpiazu, D. y Schorr, M., (2010). "Hecho en Argentina. Industria y economía, 1976-2007". I. La dictadura militar: desindustrialización y reconfiguración de las relaciones económicas y sociales. Pág. 19-71. Siglo Veintiuno Editores.

Calloni, S. (1999). "Los años del Lobo. Operación Cóndor. Kissinger, Pinochet, Stroessner, Banzer, Suarez Mason, Massera...". I. Operación Cóndor. Los años de la guerra sucia. Pág. 15-29. Iª edición: en Ediciones Continentes, abril 1999.

Campora, J. Héctor (2014). "La revolución peronista". Colección "Los libros son nuestros". Eudeba.

Dorfman, A. (1983). "Cincuenta años de industrialización en la Argentina 1930-1980. Desarrollo y Perspectivas". Dimensión Argentina. Ediciones Solar, Buenos Aires, 1983.

Gramsci, A. (1974). "Literatura y Cultura Popular." Cuadernos de Cultura Revolucionaria. Tomo I.

Hernández Arregui, J.J. (2005). ¿Qué es e ser nacional? Biblioteca del Pensamiento Nacional. Ediciones Continente – Peña Lillo.

Jauretche, A. (1984). "Política y Economía". Peña Lillo Editores

Jauretche, A. (1969). "El retorno al coloniaje. La segunda década infame: de Prebisch a Krieger Vasena". Ediciones del Mar dulce. Imprenta Atlante, Avellaneda, Prov. de Buenos Aires.

Mouffe, C., y Laclau, E. (2006). "Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia." Fondo de Cultura Económica.

Milcídaes Peña (2012). "Historia del pueblo argentino (1500-1955)". Editor Fernando Horacio De Leonardis. Correctora Gisela Miliani. (1975, herederos de Milcídaes Peña). Grupo Editorial Planeta S.A.I.C. Publicado bajo el sello Emecé.

Prebisch, R. (1981). "Capitalismo periférico. Crisis y transformación." Sección de Obras de Economía. Fondo de Cultura Económica. Prebisch R. (1963). "Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano. Sección de Obras de Economía. Fondo de Cultura Económica.

Puigros, R. (2006). "El peronismo: sus causas". Historia crítica de los partidos políticos argentinos / V. Iª edición, Buenos Aires. Galerna, 2006

Quebracho (1939). "Frente al momento del mundo, qué quiere la Cuarta Internacional". Buenos Aires, Acción Obrera.

Ricardo, D. (1960). "Folletos y Artículos 1815-1823". An Essay on the influence of low Price of corn on the profits of stock. Fondo de Cultura Económica México-Buenos Aires.

Rosa, JM. (1943). "Defensa y Pérdida de Nuestra Independencia Económica". Editorial Haz.

Rubinza, D. (2010). "Historia económica argentina (1880-2009). Desde los tiempos de Julio Argentino Roca hasta Cristina Fernández de Kirchner". Prólogo: Alfredo Zaiat. Pág. 277-373. Ediciones CCC, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini. Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos C.L.

Smith A. (2000). Fondo de Cultura Económica.

Tinbergen, J., Coordinador; Antony J. D., Compilador; Jan Van Ettinger, Director. (1977). "Reestructuración del Orden Internacional". Primera edición en inglés, 1976. Traducción de Eduardo L. Suárez. Colección Popular 167. Fondo de Cultura Económica. Impreso en México.

Weil, F.J. (2010). "El enigma argentino". Pág. 51. Colección de los raros n° 35. 1ª edición Buenos Aires: Biblioteca Nacional.

**Web:**

Anuario Estadístico 2014 CEPAL: <http://www.cepal.org/es/publicaciones/37647-anuario-estadistico-de-america-latina-y-el-caribe-2014-statistical-yearbook>

Basualdo, E. M. (2006). "La reestructuración de la economía argentina durante las últimas décadas de la sustitución de importaciones a la valorización financiera". En publicación: Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales. CLACSO, Buenos Aires. Agosto 2006. Disponible: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/basua/C04Basualdo.pdf>

Programa del Foro de Convergencia Empresarial: <http://www.revistacriterio.com.ar/documentos/bases-para-formulacion-de-politicas-de-estado-del-foro-de-convergencia-empresarial/>